

PRECIO: 5 Centavos

LA PROTESTA

PORTE PAGO

Valores y giros a A. Barrera

Redacción y Administración: Perú 1537

U. Telefónica, 0478 B. Orden

De la responsabilidad y del buen juicio

Está en pie la campaña responsable promovida, a raíz del doloroso suceso de General Pico, por el grupo que mantiene el cisma en nuestro campo. Hemos de negarnos nosotros a comparecer ante el tribunal de la conciencia anarquista? Partidarios como somos de la responsabilidad, ya sea individual o colectiva, no seremos nosotros los que abuyamos la discusión en torno a las causas determinantes de un hecho en que no tuvimos una participación personal y del que no fuimos gestores directos o indirectos.

Las cuestiones de la propaganda, aun en casos como el que nos ocupa, involucran una responsabilidad colectiva, que no por ser indeterminada deja de interesarlos a todos los militantes. Si somos solidarios con el compañero que realiza un acto inspirado en buenas convicciones, a pesar de que muchas veces no lo aceptemos como "mejor" compatible con nuestra sensibilidad o con la opinión que tenemos del hecho que lo motivó, debemos llamar a quien quienes llevaron a cabo el acto demasiado explotado "asalto" de "La Pampa Libre"? Intimamente rechazamos la medida de fuerza planteada por los compañeros que fueron a General Pico inspirados en el deseo de poner fin a una situación bochornosa para las ideas. Pero, por lo mismo que obraron con pleno conocimiento de causa y se fueron inducidos por nadie a obrar como obraron, tenemos la obligación moral de no plantear en torno al suceso doloroso un problema de responsabilidad jurídica.

A la policía y a los jueces puede que les interese saber si hubo asalto a la imprenta de "La Pampa Libre", e incluso si fueron los que intervinieron en el hecho y de qué parte surgió la agresión. Y también será cosa que atañe a la justicia histórica averiguar quién fue el matador de Domingo de Mayo, uno de los presuntos asaltantes. Pero debemos nosotros, o cualquier otra publicación anarquista, entretenernos en hacer la "crónica del delito" y exponer los detalles del hecho en forma que aparezca como responsable una de las partes?

Sorprendidos dolorosamente por el hecho, dimos la noticia de aquellos sucesos de acuerdo con la versión sacada de un diario burgués. Y, como no concebíamos ni concebimos aún hoy, con exactitud lo sucedido en el local de "La Pampa Libre", nos limitamos a hacer la consecuencia moral del episodio, sin ánimo de explotar el sacrificio inútil del compañero caído. Debimos llamar contra los que aparecieron como autores de la muerte de Di Mayo, explotando en beneficio de nuestra causa los antecedentes que poseemos de aquel episodio?

De la misma manera que se habla de asalto y se presenta como víctimas a Martínez y Prince, pudimos nosotros hablar de la agresión de que fueron víctimas los compañeros que fueron a General Pico. ¿O es que Rey, Di Mayo y Martí se hirieron intencionalmente de herir a sus adversarios? La cosa sólo interesa, en este caso, a la policía y a la justicia. Lo lógico, lo cierto, lo anarquista, está en no dar armas a los hombres de ley, en poner de acuerdo los que intervinieron en el sangriento episodio para eludir la sanción de los jueces.

La única responsabilidad que, para los anarquistas, surge del hecho de "La Pampa Libre", está contenida en el proceso moral que se desprende de la actuación de unos y otros, no del hecho en sí. Con ese criterio hemos procedido nosotros, anunciando frente a la colectividad la parte de culpa que puede surgir del episodio que lamentamos. La única de satisfacción con estas crónicas, de corte policial, y esos manifestos inspirados en una ruin venganza, publicados a raíz de los sucesos de General Pico? Qué problema plantean quienes se empeñan en hacer aparecer como asaltantes a los compañeros que fueron a "La Pampa Libre" a dispu-

tar a sus actuales poseedores una imprenta colectiva, cuya apropiación por un grupo no está de acuerdo con los sostenedores de la organización que lo dio vida?

Se pretende que obramos con doblez al no agitar el hecho que nos ocupa. Los que clamaban contra nuestra campaña responsabilista y se daban de nuestros ataques, ¿quieren ahora que LA PROTESTA los siga en su campaña de escándalo en torno a la faz política y jurídica del "asalto" de "La Pampa Libre"? ¿Studieron siempre la discusión del fondo de estas divergencias que diezmar nuestros filas y desorientan a la colectividad anarquista? No quisieron plantear los motivos que determinaban sus campañas derrotistas, encerrándose en "el más absoluto mutismo cuando las circunstancias les obligaban a hablar claro. Y ahora, empeñados en sacar partido de un hecho cuyas causas están en anteriores actuaciones, pretenden obligarnos a nosotros a repetir sus calumniosas acusaciones y sus interesados escándalos.

A las crónicas de corte policial y a los manifestos inspirados en una odiosa venganza, a todo ese desfogue de los que explotan en beneficio de su causa los sucesos de General Pico, contestarán los compañeros que intervinieron en el hecho de "La Pampa Libre". Los promeriores del supuesto asalto interceden a la policía y a los jueces, encargados unos y otros de extraer del episodio una responsabilidad jurídica. A nosotros nos interesa únicamente la faz moral: las responsabilidades individuales y colectivas de la actuación de unos y otros. ¿Se quiere señalar responsabilidades, no para la justicia histórica, sino para el anarquismo? En buena hora. Nosotros nos sometemos gustosos a un tribunal... para que ponga en tela de juicio nuestra conducta como militantes y como hombres.

La campaña responsabilista que agitan quienes siempre eludieron responsabilidades individuales, está exenta de buen juicio. El odio les lleva a cometer el imperdonable error de confundir a la justicia histórica con la sensibilidad anarquista. De ahí que explotan el hecho en sí para volar contra nosotros la morbosa pasión de quienes llevan en su espíritu la herencia de la hipocresía y del convencionalismo burgués.

Si nosotros, por ceguera mental, confundiéramos los términos de la cuestión — si no llegáramos a diferenciar una campaña de responsabilidad moral con la explotación sentimentalista de un episodio de sangre —, posiblemente llegaríamos a ocupar el bajo nivel de nuestros adversarios. Pero hemos dejado que la policía y los jueces resolvieran la parte policial y jurídica del asunto, a fin de no agravar la situación de los procesados. Queríamos, en una palabra, que los que intervinieron en el hecho de "La Pampa Libre" eludieran agravios y rechores por un momento a fin de ponerse de acuerdo y eludir la sanción de las leyes penales. Y ese entendimiento — al que llegan los peores enemigos movidos por el interés de mútua defensa — no implicaba una reconciliación de opiniones, ni siquiera una tregua en la lucha tendenciosa desatada por el grupo cismático, ni alejaba tampoco la posibilidad de discutir las responsabilidades de individuos y grupos en el lamentable episodio.

Digase si éste es obrar con doblez o rebudir la discusión de un asunto que atañe a todos los anarquistas. Pero, los que pierden el juicio en los momentos en que debieran ponerlo más claro para evitar el bochorno de campañas escandalosas, ¿pueden tener siquiera una noción de la responsabilidad contenida en el hecho de General Pico? Vieron que una campaña de escándalos podría volar la opinión anarquista en su sector y absolviéronse de su parte de culpa. Y a eso se dedicaron hoy, brotando como los acompañamos en su odiosa y estúpida "arremetida". Pero ahora somos nosotros los que espera-

Un arreglo improvisado

La conferencia de Londres terminó aprobando el plan político de M. Herriot como base para interpretar el alcance de las resoluciones periclitadas aceptadas por los gobiernos francés, inglés y alemán. Macdonald definió la situación, apoyando las exigencias del primer ministro de Francia, con lo que quedó constituido el frente único de los vencedores frente a Alemania.

El arreglo político depende ahora del éxito que tengan las medidas económicas que especifica el plan Dawes. Para que Alemania pague su industria debe ser colocada en situación de competir con la producción industrial de las grandes potencias, lo que sólo podrá conseguirse mediante un empréstito y el aumento progresivo de la capacidad financiera del capitalismo germánico. Y esa tarea únicamente puede realizarse hoy la banca norteamericana, por lo que llegamos a la conclusión que es Wall Street la única potencia capaz de imponer la paz a la guerra y a la empobrecida Europa.

Todo el éxito político de los gobernantes izquierdistas y laboristas consiste en haberse puesto de acuerdo para imponer a Alemania las decisiones del capitalismo francés y británico. Para arribar al resultado que tanto halaga a los socialistas, Macdonald cedió a la presión de los imperialistas de París, pliegándose al punto de vista de Herriot sobre la ocupación del Ruhr. Y esa entrega del primer ministro laborista, después de la derrota moral del gabinete de las izquierdas políticas de Francia, nos demuestra que la ténida de Londres en nada se diferenció de los conciliabulos realizados por Lloyd George y Volp en durante la larga disputa del botín de guerra: la fuerte Alemania y la destruida Austria.

En el discurso de clausura de la conferencia de Londres, Macdonald dijo: "Creo que hemos dado a Europa algo que es mejor que un arreglo preparado por abogados e impresos sobre el papel". Pero el primer ministro inglés sabe que todo lo discutido no irá más allá de su declaración sobre el papel al el capitalismo realista las condiciones políticas que reglamentan el plan financiero de los países que estudian en la capacidad de Alemania para pagar las reparaciones. De ahí que el jefe laborista, teniendo tan demasado peso en su elogio de los acuerdos de la conferencia de Londres, haya agregado lo siguiente:

"Éste es el mayor avance que hemos hecho, aunque al final las esperanzas de una parte o otra parte hayan podido resultar defraudadas por los resultados de la conferencia. No sé, pero, el gran peligro que existe para el porvenir, en el caso de que algún pueblo o varios pueblos estimo que sus esperanzas fueron defraudadas por obra de las negociaciones de Londres".

La declaración de Macdonald implica una confesión de impotencia frente a las maniobras del capitalismo. Sabe que perdió la partida frente a Herriot, fue éste ahora a la política de Poincaré, y que está expuesto a sucumbir el mismo frente a la presión del capitalismo británico. Y ante semejantes perspectivas, ¿cómo puedan los socialistas aplaudir el arreglo improvisado en Londres para evitar la ruptura entre las izquierdas laboristas y los socialistas?

De los acuerdos de Londres sólo una cosa surge clara y concisa: que Francia seguirá en el Ruhr hasta que Alemania pague. ¿Qué importa el plazo de un año fijado por la conferencia aliada? Es tan elástica para los políticos la noción del tiempo y el espacio...

El cadáver de Matteotti

En la sección telegráfica de los diarios grandes se dio la noticia del hallazgo del cadáver de Matteotti. Fueron encontrados los restos del infortunado diputado socialista en el bosque de Scarotano, cerca de Roma, en estado de completa descomposición. Y ese nuevo episodio agita nuevamente la opinión pública universal y pone de actualidad los crímenes atrevidos que diariamente cometen las hordas que sirven de puntal a la dictadura del gemente Mussolini.

Las ordes de ese cadáver tiene tanta o más importancia que el crimen mismo. Para ocultar el asesinato, los asesinos hicieron desaparecer el cuerpo de Matteotti, atando inútilmente todas las investigaciones realizadas por la policía fascista para descubrir el lugar donde fue sepultado. Y ahora aparece un informe monótono de buzones y de carne putrefacta, semisepulto en un bosque, y los dedos de la víctima reconocen al desahogado, sin que esa identificación tenga en realidad el valor jurídico que necesita la justicia para dar por fallido y recusado a las causas de la muerte de Matteotti.

Según el diputado Zaniboni, uno de los socialistas que con mayor empeño siguió las actuaciones judiciales para descubrir el paradero del cadáver de Matteotti, los asesinos, después de ultimar a su víctima, llevaron el cadáver a Roma, donde lo guardaron hasta que, en connivencia con los altos funcionarios del gobierno fascista, pudieron entrarlo con total seguridad. Filgaron para ello el cementerio de Campo de Verano, donde descansó el cuerpo del diputado Matteotti hasta que inició una investigación y con el que el cementerio fuera registrado. El cadáver se descomponía en tal forma que ya no era posible descubrir en qué forma fue muerto Matteotti. Los restos del diputado fueron enterrados nuevamente en el bosque de Scarotano, y allí se descubrieron, después de haberse encontrado el saco de la víctima, que fue arrojado muy cerca del punto en que se había enterrado el cadáver.

Ahora que cadáver de Matteotti fue encontrado, los ruidos de la oposición recurren a las declaraciones de algunos de los acusados, y particularmente de Dumini y de Volpi. Según Dumini — si es verdad lo que se ha publicado oportunamente —, la fosa fue excavada por Volpi. Sin embargo, hay que tener en cuenta que Dumini, según las mismas declaraciones del juzgado de instrucción, "es un embustero y un simulador". Después el mismo Dumini quien declaró, a los pocos días de su detención, que el cadáver de Matteotti fue transportado en el mismo automóvil a la orilla del lago de Vico, don-

Más papistas que el papa

Un diario que aparece a la vergüenza pública en la ciudad de Santa Fe, se ocupaba días atrás de la "insolencia" de los vigilantes de la falta de conocimientos del deber, que denotaban los botones. Y en un extenso suelto, que parece redactado por el comisario de ordenes, conecta a su vez a quienes los días más instrucciones respecto a la forma en que deben proceder y conducirse con el público.

Esto es ver más papista que el papa, o más sinvergüenza que el comisario de ordenes...

Porque pretender que los vigilantes sean personas honestas — cuando no lo son los periodistas — y que posean una cultura que no puede haber en los elementos aptos para vestir el uniforme policial, es como pedir a los papas que se preocupen de las instrucciones de los papas, o que sean en la práctica lo que son en los libros de las escuelas, por ejemplo, es propio de los bananeros del Estado de los mamulucos del capitalismo: es propio de los redactores del diario "Santa Fe".

La reclusa de Gompers

Se anuncia que Gompers mandó a todas las organizaciones de Norte y Sud América una invitación oficial para que concurren a la conferencia panamericana del trabajo. En la ciudad de México tendrá lugar la ténida gompersista, debido a las circunstancias anormales por que atraviesa. Guatemala, país designado por la American Federation of Labor para reunir a los agentes obreristas de Wall Street.

El correspondiente en Washington de la "Asociación Press", al dar cuenta de ese hecho, dice lo siguiente:

"Se ha dirigido una llamada para la celebración del IV Congreso Panamericano del Trabajo en México, el 3 de diciembre, de acuerdo a un convenio entre el Comité Ejecutivo de la Federación Americana del Trabajo y delegados que representan a la Confederación Obrera Mexicana. Las organizaciones de la Confederación Mexicana y de la Federación Americana serán celebradas en Ciudad Juárez y El Paso, Texas, respectivamente, poco antes de la reunión del Congreso Panamericano."

La convocatoria al Congreso, firmada por el presidente de la Federación Americana, Mr. Gompers, y otros funcionarios de la Federación, invita a todas las organizaciones obreras de las Repúblicas americanas a enviar delegados en número que no exceda de cinco. El Congreso no tendrá programa predefinido, sino que estudiará todos los asuntos que los delegados crean convenientes aportar."

Los negocios de Gompers y de la vaqueta se hacen sin programa determinado... Pero ya verá como todo lo que trata en la calle de Wall Street y está en armonía con los intereses del capitalismo yanqui.

mos el desarrollo de los acontecimientos, no para silenciar lo que sea un motivo de bochorno para todos, sino para extraer del comentario de los adversarios las deducciones morales que conduzcan a un amplio análisis del problema en debate.

La reclusa de Gompers

Próximamente el proletariado adherido a la F. O. R. A. deberá decidir por medio de sus delegados a la Asamblea Regional, sobre la cuestión en litigio entre los que, emboscadamente o no, pretenden desintegrar la vida y agerredada institución de los trabajadores anarquistas, y aquellos que desean no sólo mantener su integridad, sino acrecentar su potencialidad.

Es imposible que los grupos adheridos no se hayan dado cuenta de los objetivos de esa campaña disolvente, llevada a cabo por los que toda su vida hicieron de la oposición a la labor ajena un método de acción. La seguridad de que no pudo escapar a la penetración de la mayoría del proletariado la ofensiva divisionista, traducida ya en realidad en algunas partes, nos autoriza a pensar que la próxima reunión de delegados decidirá la amputación de los miembros dañados del cuerpo colectivo, para impedir que los sangrantes avances, terminando por afectar todo, sólo se llaman a engañar en esta contienda los duques, aquellos que desean conservar su antiguo lugar dentro de la F. O. R. A. para expeler a rivales del odio que en poco a poco fueran reuniendo en sus almas los infiltradores de veneno, en un proceso de más de veinte años de guerra abierta y zolapada. Fingidos "anarchos", resultan necios, pues nadie es aquí tan torpe como para dar cuenta de esa poca habilidad política, tan indigna de anarquistas.

Verdad que el sentimentalismo es una característica nuestra. Necesitamos que se nos cae coteo mucho para irritarnos una vez, y es cambio nos basta un gesto miserable, un momento quejumbroso o una lágrima furtiva para conmovernos y perdonar las más graves injurias. Por haberlo hecho así hasta el presente, "consentimos" los peores escarnios a la dignidad colectiva. Cuantas veces nos rendimos a las sentimentales cañalladas del adversario, fuimos traicionados. No obstante, este largo período de examen de valores y procedimientos, ha ilustrado el criterio de todos de un modo bien elocuente. Claro está que no ha podido convencer a los que no tienen interés en ser convencidos, y al necesidad de "hacerse los sordos" y fingir que nos queremos, cuando los oídos de nuestros interelectores — "proletarios" abismo.

Esta labor de desfilamiento con el anarquismo activo y emprendedor, que repre-

QUESTION PALPITANTE

En la F. O. R. A. y orienta LA PROTESTA, tiene bastantes años en su cuenta y no pudo por menos de conquistar el ánimo de los niños. Precisamente, los niños expertos, clerical juvenil pretenciosa, que se supone vivir en contacto con los dioses del Olimpo, por que una vestal cualquiera, de las que alientan el sacro fuego, la unió, tocando su frente con la mágica serpiente, supónese en predilección de los manes del cielo y no habrá razón humana que la haga desleír de su orgullo. Añadase un poco de buena voluntad entre ciertos medios proletarios, viéndose o novatos en nuestras cosas, y el despecto fluctuante en un ambiente donde actúan miles de hombres y no hay posibilidad de conformarnos a todos, y tendremos la oposición sistemática a todo lo creado.

Esta oposición fué de ayer, es de hoy y será de mañana.

Ellos lo han dicho. Aquí no es cuestión de ideales representativos. Estos se sucederán unos a otros, pero no se librará de las flechas envenenadas de los desconocidos. Hallan en el mal motivo más honda: en la consecuencia estricta con las doctrinas y en los llamados a la responsabilidad que imponen los medios proletarios intrasigentes. Ese sentimiento de odio a los compromisos pactados, al acatamiento de la moral emergente de los principios, lo expresan esos hombres en todos los actos de su vida pública: recogiendo la escoria que nosotros nos arrojan para construir con ella fortines de ataque, ora contentandose con los enemigos franco de la F. O. R. A., cuando no pactando con ellos para la ofensiva común, ora impugnando toda concepción moral, ora destacando al hombre por encima de la lealtad.

Más: en esas infinitas contradicciones de criterio y actitudes opuestas, de que han hecho acciones que todos estamos contemplando, se puede observar la irresponsabilidad que los caracteriza. El día que no existiera una fuerza vigilante que los controlara, su anarquismo sería una ensalada compuesta de las más diversas legumbres. Prometeían en todos los banquetes y penetrarían en cuanto llegaban, encontraran, por muy acredores que desfilieran. Un anarquismo mucho peor que a la europea, en fin.

No es preciso repetir observaciones. Quien ha extraído o acentuado de hechos pa-

